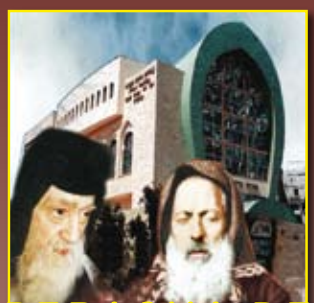


ALMA SUPLEMENTARIA DURANTE LAS FIESTAS (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



PERASHA DE
LA SEMANA

PESAJ

63

26.04.08

21 de Nisan 5768

Publicación
HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389

Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org

e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Cuidarse del mal instinto, que dice que es Mitzvá hablar Lashón HaRá

Hay personas llamadas "se puede hablar", a los que el instinto del mal los confunde diciéndoles que tal cosa no se considera Lashón HaRá, o que sobre tal persona la Torá no prohibió hablar Lashón HaRá, sino que por el contrario, es una Mitzvá despreciarlo debido a tal o cual motivo. En verdad, casi toda la gente cae en el Lashón HaRá debido a la ignorancia. Ante esto, no hay solución, sino estudiar primero todos los detalles referentes al Lashón HaRá, hasta saberlos perfectamente. Este consejo es el más útil de todos. Y no sólo con respecto al Lashón HaRá, sino que en cualquier Mitzvá que se transgrede varias veces, al punto tal que el mal instinto ya lo controla, por lo que lo mejor es que estudie bien las leyes de dicha Mitzvá, para anular así el control del Iétzer HaRá

(Shaar HaTebuná, cap. 16)

A pesar que no se bendice por el aroma durante la Habdálá al finalizar las festividades, debido a lo explicado por los Tosafot (Pésajim 102b Rab Amar), o sea que no hay un alma suplenetaria en las fiestas, y el hecho que no se bendice el aroma es una Halajá (Ley) conocida, de todas formas varios Sabios solían decir la bendición por el aroma al finalizar Iom Tob (Día de Fiesta), por lo que observamos que sí existe un alma suplementaria en las fiestas. En este sentido varios Sabios manifestaron por escrito que en Iom Tob el hombre también recibe un alma suplementaria (Tosafot Pésajim, allí en nombre del Rashbam). Debemos comprender lo anteriormente expresado, ya que la afirmación de que en Shabat hay un alma suplementaria surge según dice la Guemará (Betzá 15b) del versículo "descansó y reposó" (Shemot 31, 17), que se refiere al Shabat. No está así expresado sobre las fiestas, sino sólo sobre Shabat. ¿De dónde aprendemos entonces que también en Iom Tob el hombre recibe un alma suplementaria, al igual que en Shabat?

Podemos decir, de acuerdo a lo que los Sabios expresaron (Ierushalmi Shabat 15, 3), que las fiestas y el Shabat han sido dados a Israel, para que en ellos puedan dedicarse al estudio de la Torá, y dijeron además (Meguilá 32a) que Moshé estableció que se estudie e indague sobre las fiestas, sobre Pésaj en Pésaj, sobre Shabuot en Shabuot, y sobre Sucot en Sucot. Cuando el hombre estudia Torá en las fiestas, y no pierde su tiempo en paseos y charlas vanas, merece deleitarse con la luz de la Torá y recibe un alma suplementaria, pues la Torá fue llamada vela, como está escrito (Mishlé 6, 23) "la vela es la Mitzvá y la Torá la luz", y también el alma del hombre fue llamada vela (Mishlé 20, 27): "la vela de D's es el alma del hombre". Cuando el hombre estudia Torá y se apega a sus palabras, recibe un alma nueva que ingresa en él, como fuera dicho (Taanit 7a) "todo el que estudia Torá con integridad, 'esta se vuelva para 'el como una poción de vida", y quien estudia Torá mientras el resto se dedica a charlas sin contenido, y por lo tanto al no estudiar desperdician las fiestas, y dado lo anteriormente expuesto no hay un estudio más sincero e íntegro que este, por lo que recibe un alma suplementaria debido a la Torá que estudia, ya que D's se acerca más durante las fiestas que en los días profanos.

Por lo tanto resulta que el alma suplementaria de Shabat no es igual a la de Iom Tob. El motivo es que la de Shabat es recibida aún sin mercerla, mientras que el alma extra de las fiestas, quien la merece estudiando Torá, la recibe, pero quien no se dedica al estudio no la obtiene. Por ello es que los Sabios no decretaron bendecir sobre el aroma al finalizar las fiestas, dado que no hay un alma suplementaria en todos los hombres, sino sólo entre quienes la han ameritado por haber estudiado Torá con integridad.

Puede decirse que por ello está dicho (Vaikrá 22, 31-33) "cuidarán mis Mitzvot y las harán, Yo soy el Eterno. Y no profanarán Mi Nombre Santo, y Me

santificaré dentro de los hijos de Israel, Yo soy el Eterno quien los santifica, quien los saca a ustedes de la tierra de Egipto, para ser para ustedes vuestro D's, Yo soy el Eterno". ¿Cuál es la relación con las festividades?. Es que cuando el hombre se santifica a sí mismo en la festividad, no desperdiciando su tiempo, y dedicando la mitad para sí y la mitad para D's, estudiando Torá y cumpliendo las Mitzvot referentes al Jag (Fiesta), y no lo deshonra, entonces también D's lo consagra desde las Alturas, ya que él Lo consagró en este mundo. Pues al haber actuado así, demuestra que aprecia las Mitzvot, y D's le ayuda para que logre cumplir todos los preceptos.

El versículo de la salida de Egipto fue unido con el de las fiestas, indicando de ésta forma que D's sacó a Israel de Egipto para que recibiera la Torá y las Mitzvot. Si ellos se dedicaren en las fiestas a la Torá, honrando la ocasión, dichos días serán Fiestas de D's y no sólo del hombre, y merecerán sin duda recibir la Presencia Divina, tal como explica el Seforno. Pero si en dichos días desperdiciaren el tiempo sin dedicarse a la Torá, ya no serán Ocasiones Santas, sino profanas, y no serán Fiestas de D's, sino fiestas del hombre, despreciadas por el Creador. Por ello respitió la Torá diciendo "estas son Mis Fiestas", y lo unió con la salida de Egipto – tal como en la salida de Egipto posó Su Presencia, pues recibieron la Torá, también en las fiestas lo merecerán, si las honran.

El Seforno escribe algo muy interesante sobre la santidad de las fiestas, y sobre las consecuencias de quien las deshonra, diciendo así: luego de hablar sobre las ofrendas y quienes las acercaban (...), comenzó a hablar sobre las fiestas, en las que, durante su reposo, se debe pensar que se esta reposando de los actos profanos y cotidianos, ocupándose del estudio y las Mitzvot, como está escrito (Shemot 20, 8-9) "seis días trabajarás... y el día séptimo será Shabat para el Señor tu D's". En el caso en que el descanso sea sólo de trabajo, como ocurre en las demás fiestas, y su intención es, que debido a la ocasión se alegrarán en el cumplimiento de las Mitzvot, entonces, lo que hicieren será en su totalidad sagrado, como dijeron los Sabios (Betzá 15b), Iom Tob es la mitad para D's y la mitad para ustedes, y así posará la Presencia de D's sobre Israel. Dice la Torá aquí que aquellos días serán declarados ocasiones santas. Así vemos en otros versículos (Ieshaiá 1, 13; 4, 5). "Estas son Mis fiestas", estas son las fiestas que Yo querré. No obstante, si no se congregaren en ellas como en ocasiones santas, sino que las harán ocasiones profanas, dedicándose únicamente a lo mundano y a los placeres, no serán "Mis fiestas", sino que serán "vuestras fiestas, despreciadas por Mí" (Ieshaiá 1, 14).

Es posible que por ello está dicho al principio de la Perasha Emor (21, 1) "di, y dirás", y los Sabios explicaron (Iebamot 114a) que es para advertir a los adultos acerca de los niños. ¿Por qué no fue dicho esto en las demás Mitzvot, y sólo aquí?. Debido a que ésa Perashá se refiere a las fiestas, advirtió la Torá a los adultos sobre los actos de sus hijos, a fin de mantener la santidad del Shabat y ser respetado por la gente, incluyendo a los niños, debiendo respetar con la misma solemnidad la santidad de las fiestas, que la gente tiende a desmerecer.

PERLAS DE PÉSAJ

Recordé las verdades de tu juventud

“Así dijo D’s, recordé las bondades de tu juventud, el amor de tu compromiso, cuando ibas tras de Mí en el desierto, en una tierra desolada”.

Cabe preguntar, si se creyera que un hombre es un ladrón y se lo encarcelara, y viniera otro y lo liberara, ¿quién agradecería a quién?. Seguro que quien estaba encarcelado agradecerá a quien lo liberó. Si es así, ¿por qué motivo consideró D’s este hecho, que el pueblo de Israel fuera tras de Él en el desierto, como si fuera una bondad o favor?. La verdad es que, Él los sacó de la esclavitud, y Él fue quien les hizo un favor. Puede explicarse, que con respecto a cuando Israel estaba en Egipto, fue dicho (Iejezkel 16, 7) “y al desnudo...”, explicando los Sabios (Mejilta Pisjá 5) “desnudos de Mitzvot”. Y también dijeron (Tanjumá Behaalotejá 8) que hacían idolatría, y cuando les informó Moshé que D’s los sacaría de allí, está dicho (Shemot 4, 31) “y creyó el pueblo”, y no creyeron sino con un gran esfuerzo, pues no tenían la Torá para contrarrestar al instinto del mal. Y cuando salieron de Egipto dijeron “haremos y escucharemos”, a pesar que aún no habían estudiado la Torá, de todas formas quisieron aceptarla y cumplirla. También estudiamos (Berajot 5a), que siempre el hombre debe fortalecer el buen instinto por sobre el malo. Si lo vence, bien; y si no, que estudie Torá. Pero antes de estudiar Torá debe pelear contra él y no escucharlo, y así hizo Israel en el desierto, a pesar de no haber probado la Torá, de todas formas quisieron cumplirla; y no hay favor o bondad mayor que esta.

Éste es el pan de la aflicción

Estas palabras se dirigen a los pobres que fueron invitados en Péssaj, quienes se sienten mal y avergonzados, ya que debido a sus carencias deben pasar la fiesta de Péssaj fuera de sus casas.

Por ello los recibimos consolándolos diciendo “este es el pan de la pobreza que comieron nuestros padres en la tierra de Egipto” - no se sientan mal, pues nuestras padres, los de todos, estuvieron antes en esta misma situación y comieron este pan, y el Eterno los redimió luego y los salvó, enaltecéndolos. Por lo tanto, no se aflijan, y dejen de lado la tristeza: “todo el que tenga hambre, que venga y coma”. Y también a ustedes los ayudará D’s: “ahora estamos aquí, el año próximo en la tierra de Israel; ahora somos esclavos, el año próximo seremos libres!”

(Bina LeItim)

Nosotros y nuestros hijos estaríamos esclavizados al Faraón

¿De dónde surge esta afirmación, que estaríamos eternamente esclavizados en Egipto?. No puede afirmarse que haya una esclavitud eterna sobre un pueblo en un mismo lugar, y menos sobre Israel.

Explica el autor del libro Baruj SheAmar: ya que con la extensión del exilio posterior a la destrucción del Bet Ha-Mikdash, el pueblo de Israel deambula de lugar en lugar, y en cada país en que se establecen son expulsados por los habitantes locales, por distintos motivos y acusaciones, al envidiar sus posesiones o profesiones, o aduciendo que no aman al país en que están o a su gente, y muchas otras acusaciones, todas falsas, por lo que quieren expulsarnos de todo lugar. Pero el asentamiento y la esclavitud de Israel en Egipto era justamente lo opuesto, es decir, que los egipcios no querían que se fueran, como es explicado en la Torá, sobre la dureza del corazón del Faraón que se negaba a liberarnos, por lo que no había esperanza alguna para las generaciones futuras sin ayuda de los Cielos.

Todo el que se extiende en el relato, es alabado

La alabanza del hombre se manifiesta en la extensión del relato de la salida de Egipto. Aparentemente de las palabras “es alabado”, se entiende que desde un principio ya es alabado, es decir, que no debido al relato se lo alaba, sino que según cuanto se extienda, se descubre cuán alabado será.

Esto lo explicó el Rab Itzjak Eljanán, Rab de Kobno, con un ejemplo: una vez, se accidentó un barco en medio del mar, y estaban en grave peligro las vidas de los pasajeros, ricos y pobres. De pronto, fueron salvados del Cielo y el barco superó la situación de peligro. Todos alabaron y agradecieron al Eterno por salvarlos. Está claro que el agradecimiento de los ricos no se compara al de los pobres; estos últimos, quienes llevan una vida llena de dificultades y problemas, obviamente su agradecimiento no es tan entusiasta como el de los ricos, quienes llevaban una vida agradable y cómoda. También en la salida de Egipto hubo una redención en dos aspectos. Primero, uno muy sencillo, que fueron redimidos los judíos de la esclavitud y el sufrimiento. Segundo, más elevado y espiritual, que fueron salvados de la impureza de Egipto, de la aflicción del alma, y pudieron recibir la Torá y ser un pueblo santo.

Un hombre simple, quien sólo percibe que debe agradecer por la liberación física, no tiene entonces por qué extenderse tanto en el relato de la liberación, pero quien es sabio al nivel de poder comprender la Torá, debe agradecer más por el milagro de la salida de Egipto, y cuanto más comprende y aprecia este hecho, tanto más debe extenderse en el relato.

Entre el sabio y el malvado

Muchos comentaristas preguntan porqué atribuye el autor de la Hagadá la pregunta “¿cuáles son los testimonios, las leyes y normas?” al hijo sabio, y la pregunta “¿qué es este servicio para ustedes?” al malvado; siendo que la Torá plantea la pregunta del sabio diciendo “cuando te pregunte tu hijo mañana diciendo ‘¿cuáles son los testimonios, las leyes y normas?’” (Debarim 6, 20), mientras que la del malvado la plantea diciendo “y será cuando les digan a ustedes sus hijos ‘¿qué es este servicio para ustedes?’” (Shemot 12, 26).

Debemos explicar, que éstas son dos tipos de preguntas. Hay uno que pregunta y pide una respuesta, está dispuesto a escuchar y a recibir la respuesta a su pregunta. Y hay otro tipo de pregunta, que incluye ya la respuesta, y quien la plantea no está preguntando, sino decidiendo y estableciendo un punto. Por ello “cuando te pregunte tu hijo mañana diciendo” es la pregunta de un sabio, quien espera una respuesta. Pero “cuando digan a ustedes sus hijos”, no está preguntando sino afirmando, el establece decididamente su postura – su forma de preguntar demuestra, que él no pretende recibir una respuesta distinta a la que esta planteando, demostrando que es un malvado.

(Kelí Iakar)

Jol HaMoed y Shebií Shel Pésaj

En Shabat Jol Hamoed se leen dos temas de la Perasha Ki Tisá, en los que se relata que si bien debido a la transgresión del becerro de oro dijo D's “no ascenderé dentro de ti”, de todas formas le reveló a Moshé que “has hallado gracia ante mis ojos”, y en lugar de las Tablas que había roto, le dio las segundas Tablas, y concretó un pacto enseñando las leyes.

En Shebií Shel Pésaj se leen cuatro temas de Perashat Beshalaj. Primero sobre el viaje del pueblo desde Egipto hasta el mar. Allí se quejaron cuando los alcanzó Paró con su ejército. Se les aseguró que “D's peleará por ustedes”, y en verdad fueron salvados con la apertura del mar. Por estas maravillas cantó el pueblo Shirat HaIam. Moshé condujo al pueblo hasta Mará, donde las aguas amargas se endulzaron.

ELLA SERÁ ALABADA

No enojarse durante los preparativos de Pésaj

Todo Israel se preocupa por las Mitzvot y se dedican a ellas con agilidad, mucho más en esta importante Mitzvá, del Jametz y la Matzá, en especial en la víspera de Pésaj. Ya que se preocupan tanto por esta Mitzvá, pueden llegar a enojarse y elevar la voz unos a otros, apurando a los demás y enojándose con quien no es rápido. No obstante, el enojo y la ira están prohibidos siempre, y ninguna Mitzvá justifica perder la tranquilidad, enojándose con su compañero. Por ello advirtieron los Sabios a quienes se ocupan en la víspera de Pésaj sobre el enojo y la ira, para que no haya en medio de la Mitzvá el pecado del enojo, que es tan grave como la mezcla de Jametz con Matzá. Y dijo un Sabio: por ello es que se hallan cercanos los versículos “dioses de imágenes no harás para ti – la Fiesta de las Matzot cuidarás”, para advertir sobre el enojo al cumplir las Mitzvot. Pues todo el que se enoja es como si hiciera idolatría, y dijo el Pasuk (Versículo) “cuando vayas a cumplir la Mitzvá de Pésaj – te advierto previamente, no tropieces con el pecado del enojo, que se compara a la idolatría”.

(Sefer HaTodaá)

LOS MOTIVOS DE LAS MITZVOT

Como si él mismo hubiera salido de Egipto

Rabbí Ierujam de Mir escribe que el relato de la salida de Egipto no es sólo para narrar lo que le ocurrió en el desierto en aquel tiempo, sino para que cada uno se ocupe de su propia salida de Egipto, sintiendo cada uno la esclavitud en su cuerpo y alma, como así también sentir el propósito por el cual salieron de Egipto en aquel entonces, dado que nosotros también debemos comportarnos como si estuviéramos saliendo de allí. La salida de Egipto salvó la esencia del pueblo de Israel, y ellos lograron convertirse en hijos del Eterno. Como escribe el Targum “de Egipto los llamé Mis hijos”. El significado de hijo radica en que la cercanía de Israel a D's está en lo profundo de sus corazones, como el lazo entre un padre e hijo, al punto tal que si en el futuro pecaren, el error no manifiesta su esencia, presentándose sólo como algo externo. Pues el sentimiento del hijo nunca se anulará ante el padre. El Tania escribe que dado que la salida de Egipto representa una liberación espiritual, entonces también hoy, en toda generación, se libera el alma Divina de la restricción del cuerpo. ¿En qué se manifiesta la liberación espiritual de la esclavitud en toda generación?. El Sefat Emet explica, hoy en día se despiertan los milagros de la Redención como en aquel tiempo, y que la salvación es una luz que recibió Israel en aquel momento – y se prolonga en cada generación. Como escribe el Or HaHaim HaKadosh (Bemidbar 23, 22), que en cada año D's nos libera, refuerza y fortalece, para elevarnos.

El Rab Hirsh agrega que la salida de Egipto representa una esperanza para todas las generaciones, “su salvación fue eterna y su esperanza está en cada generación”. Ya que la salida de Egipto no es simplemente una base de nuestro pasado histórico, sino que cada día, nosotros salimos de Egipto. Pues la redención de Egipto nos muestra que D's es nuestro Redentor, está cerca de quien lo llama, y siempre cercano a quien lo solicita. Estas palabras son importantes también para el pueblo como un todo, como escribe el Cuzari, que cuando el mal instinto induce al hombre a perder las esperanzas, diciendo sobre la nación “¿acaso se levantarán estos huesos, luego de que nos perdimos como pueblo, y nuestra memoria se ha perdido?”, debe pensar el hombre en la salida de Egipto y en todas las maravillas recordadas en la Hagadá de Pésaj, y no se extrañe pensando cómo podremos recuperar nuestro esplendor, aún si no quedase de Israel más que una sola persona.

TUS OJOS VERÁN A TUS MAESTROS

El Admur Rabbí Shelomo Janoj HaCohén de Radomsk, “Shibjé Cohén”

A los 26 años comenzó a ser líder en Radomsk, ocupando el cargo de su padre, Rabbí Iejezkel. En el año 5685 fundó varias Yeshivot en toda Polonia llamadas Kéter Torá. La mitad de los gastos de dichas Yeshivot corrían por la cuenta del Rab mismo. Formalizó un convenio con sus Jasidim: él aportaría la misma suma que todos ellos aportarían. Como dirigente de todas las Yeshivot se encontraba su yerno, Rab David Moshé HaCohén, hijo de Rabbí Natán Najum Rabinobitz, Admur de Krimlob. En Sosnobitz había una gran Yeshibá en la que dictaba cursos su yerno. La dirección de la Yeshibá publicaba un mensual llamado Kéter Torá, del que participaban los alumnos de las Yeshivot, y el Rosh Yeshibá, uno de los grandes de la generación, a quien todos los Sabios de Polonia y Lituania honraban. Sus explicaciones se publicaron en el libro Shibjé Cohén (Kéter Torá) que fue publicado tras su muerte en Nueva York. Rabbí David Moshé dedicó días y noches al estudio, con su gran inteligencia y amplios conocimientos en todas las áreas de la Torá. Rab Haim Ozer Grodzansky de Vilna dijo sobre él: no sabíamos que había en Polonia una joya tan grande. Cuando le sugirieron dejar Polonia para ir a otro lugar, se negó diciendo “yo habito dentro de mi pueblo”. También se negó a irse durante las deportaciones a los campos de exterminio. Prefirió quedarse en su hogar y tener un entierro judío. Así también, no quiso en el día de Shabat cumplir ningún decreto nazi, no se afeitó la barba, no realizó trabajos forzados, ni cosas similares. El 18 de Ab del año 5702 los nazis ingresaron a su casa, matando a veintiseis Iehudim. El Admur vestía entonces las ropas de Shabat, y así fue asesinado junto al resto de su familia.

(Guedolé HaDorot)

SOBRE LA FESTIVIDAD

Entonces vimos tus grandes maravillas

“Y vino el pueblo de Israel dentro del mar, por lo seco”

¿Si fue dentro del mar, cómo fue en lo seco?. Y si en verdad fue en lo seco, ¿cómo dice que fue dentro del mar?. De aquí podemos observar que D’s no abrió el mar hasta que ingresaron en él y fueron cubiertos hasta las narices, y luego se convirtió en tierra seca. Temían ingresar al mar hasta que Najshón ben Aminadab saltó en él, descendiendo primero al mar, siguiéndolo luego todo el pueblo de Israel, “y el mar fue para ellos como un muro, a su derecha y su izquierda”.

Explicó Rabbí Nehorai: si una mujer de Israel cruzaba el mar con su hijo en manos, y llorando, ella estiraba sus manos y tomaba una manzana o una granada del mar y se la daba, pues está dicho (Tehilim 106) “y los llevó en los abismos como en el desierto” – así como en el desierto no les faltó nada (pues el Man tomaba todos los sabores del mundo), tampoco en las profundidades, nada les faltó.

Cuando decidió D’s ahogar a los egipcios en el mar, se presentó Uza, el ángel de Egipto ante D’s diciendo: Señor del mundo, creaste al mundo con misericordia, por qué deseas destruirlos?. De inmediato D’s reunió a todo el Tribunal Celestial y les dijo: juzguen entre Mí y Uza, el ángel de Egipto. Las naciones del mundo comenzaron a defender a Egipto. Cuando el ángel Mijael vio esto, le hizo una señal a Gabriel quien instantáneamente fue volando a Egipto, y tomó un ladrillo de barro con un bebe, al que incrustaron dentro de la construcción; se presentó ante D’s y dijo: Señor del mundo, así afligieron a tus hijos!. De inmediato actuó D’s severamente y los ahogó. En aquel momento quisieron los Ángeles Celestiales elevar cánticos ante el Eterno, y Él les dijo: la obra de Mis manos se ahoga en los mares, y ustedes quieren cantar ante Mí?!

(Midrash)

UNA HISTORIA VÍVIDA

Y será cuando te pregunte tu hijo el día de mañana diciendo “¿qué es esto?” (15, 13)

Explica el Mejilta sobre este Pasuk (Versículo): “Vemos que hay cuatro hijos... el malvado, ¿qué dice? ‘¿Qué es este servicio para ustedes? – Para ustedes, y no para él, y por cuanto que se excluyó del pueblo, renegó de lo esencial, entonces tú golpéale los dientes y dile, por esto hizo D’s conmigo cuando salí de Egipto – conmigo, y no contigo, pues si hubieses estado allí, no hubieras sido liberado”. Le preguntaron al Rab de Brisk por qué hay que golpearle los dientes, y por qué no explicarle mejor que se está confundiendo, y tratar así de atraerlo al buen camino. ‘El respondió: escuchen y les contaré una historia verídica. En un ciudad había un negocio perteneciente a Iehudim, que vendía carne Taref (no Casher), D’s nos libre. Sus dueños se dirigieron al Rabino local para solicitarle... un certificado de Cashrut. El Rab les preguntó: cómo les daré un certificado, si el negocio vende carne prohibida!. Le respondieron: exactamente, queremos que el Rab certifique que lo que vendemos es Taref, para que no quede ninguna duda. El Rab les dio el certificado, firmado y sellado; ellos lo enmarcaron, y lo colgaron en el negocio frente a la puerta. Todos veían el cartel con la firma del Rab y su sello, e ingresaban a comprar. Nadie se preocupaba en leer las pequeñas letras... De igual forma, cuando el Rab se molesta en responder al Rashá (malvado) y explicarle, éste recibe un certificado para integrarse al pueblo, ya que es digno de entablar una charla, y los demás hijos pueden recibirlo como uno más y ser influenciados por él. Por ello está obligado el Rab a cuidarse en que nada tenga que ver con él, dejando en claro que su compañía no es buena.

Llenar la vasija de agua

El santo Taná Rabbí Akibá fue encarcelado debido a sus “pecados” contra los romanos, pues estudió y difundió la Torá en público. Uno de sus alumnos lo atendía en la cárcel. Todos los días traía Rabbí Iehoshua a la cárcel comida y agua para beber y hacer Netilat Iadaim. En una ocasión, el carcelero lo encontró cuando traía la vasija de agua. “¿Para qué traes tanta agua?”, preguntó. “¿Acaso tu Rab necesita beber tanta agua?. Seguro que planeas ablandar la tierra debajo de la pared de la celda con el agua, para poder cavar y así huir con tu Rab. No se los permitiré!”. Tomó entonces la vasija, y arrojó al suelo el excedente de agua. Cuando sólo quedaba la mitad del contenido, se la devolvió a Rabbí Iehoshua y le permitió pasar. Entretanto, Rabbí Akibá se debilitó; era ya anciano y necesitaba su comida y bebida. Cuando finalmente llegó Rabbí Iehoshua a su celda, le preguntó el Rab con voz débil: “¿por qué te demoraste tanto?. Sabes que no tengo fuerza para ayunar”. “No fue mi culpa”, explicó Rabbí Iehoshua. “Uno de los guardias me retuvo. Revisó qué era lo que traía, y arrojó la mitad del agua de la vasija”.

“Dame entonces el agua para que haga Netilá”, dijo Rabbí Akibá extendiendo la mano. Rabbí Iehoshua respondió “Rabbí, esta agua apenas alcanza para que beba, cómo alcanzarán también para que haga Netilat Iadaim?”.

Dijo Rabbí Akibá: “¿qué puedo hacer?. Los grandes Sabios decretaron que se haga Netilat Iadaim, y no comeré sin hacerlo, aún si por ello deba morir de hambre”. Se negó Rabbí Akibá a comer, y cuando vieron esto los cuidadores, permitieron a Rabbí Iehoshua traer más agua.

(Erubin – Maasehem Shel Tzadikim)